

El ejercicio del pensar

#43

Octubre 2023

**Variaciones
contemporáneas
sobre Adolfo
Sánchez Vázquez**

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Gabriel Vargas Lozano
Diana Fuentes
César de Rosas Ramírez

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Historia y coyuntura:
perspectivas
marxistas**



Vargas Lozano, Gabriel. El ejercicio del pensar no. 43 : variaciones contemporáneas sobre Adolfo Sánchez Vázquez / Gabriel Vargas Lozano ; Diana Fuentes ; César de Rosas Ramírez ; coordinación general de María Elvira Concheiro Bórquez ; Marcelo Starcenbaum ; Patricia Flor de Lourdes González San Martín ; editado por Luis Alvarenga ; Carlos Pérez Segura ; Jaime Ortega Reyna. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-667-7

1. Filosofía Clásica. 2. Marxismo. I. Fuentes, Diana. II. Rosas Ramírez, César de. III. Concheiro Bórquez, María Elvira, coord. IV. Starcenbaum, Marcelo, coord. V. González San Martín, Patricia Flor de Lourdes, coord. VI. Alvarenga, Luis, ed. VII. Pérez Segura, Carlos, ed. VIII. Ortega Reyna, Jaime, ed. IX. Título.

CDD 306.42

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina.

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Coordinadores

María Elvira Concheiro Bórquez

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias
en Ciencias y Humanidades

Universidad Nacional Autónoma de México
México

elvira.concheiro@gmail.com

Marcelo Starcenbaum

Instituto de Investigaciones en
Humanidades y Ciencias Sociales

Universidad Nacional de La Plata - Consejo
Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas

Argentina

mstarcenbaum@gmail.com

Patricia Flor De Lourdes González San
Martín

Observatorio de Participación Social y
Territorio

Universidad de Playa Ancha
Chile

plgonzal@upla.cl

Equipo editor

Luis Alvarenga

Universidad Centroamericana

lalvarenga@uca.edu.sv

Carlos Pérez Segura

Instituto de Formación Política de Morena

carlosperseg@gmail.com

Jaime Ortega Reyna

Universidad Autónoma

Metropolitana-Xochimilco

jortega@correo.xoc.uam.mx

Contacto: gtmarxismo@gmail.com

Instagram: https://www.instagram.com/gt_clacso_marxismo

Facebook: <https://www.facebook.com/Herencias-y-perspectivas-del-Marxismo-Gt-Clacso-159187474621120>

Herencias-y-perspectivas-del-Marxismo-Gt-Clacso-159187474621120



Contenido

5 Presentación

6 Adolfo Sánchez Vázquez

Filosofía, estética y política para una lectura marxista de nuestro tiempo

Gabriel Vargas Lozano

15 A propósito de “Adolfo Sánchez Vázquez

Filosofía, estética y política para una lectura marxista de nuestro tiempo”

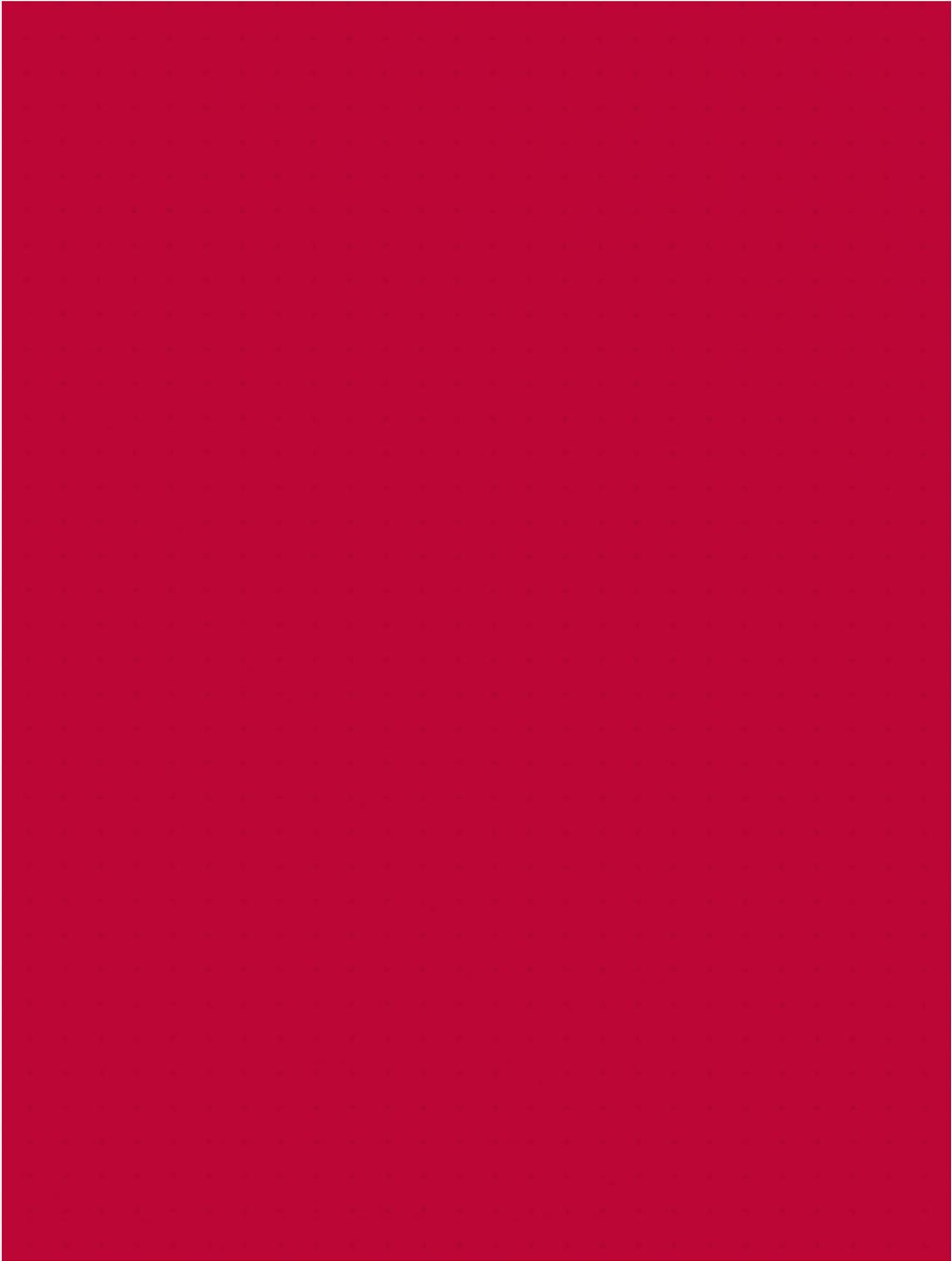
Diana Fuentes

19 Ciencia y tecnología

Praxis creadora para una sociedad alternativa

César de Rosas Ramírez







Presentación

La aparición de *Adolfo Sánchez Vázquez: Filosofía, estética y política para una lectura marxista de nuestro tiempo*, libro coordinado por José Sarrión y Francisco Sierra, representa un momento muy significativo en la historia de la discusión de las ideas marxistas producidas desde América Latina. Ello por dos razones. La primera tiene que ver con la geo-política del conocimiento e implica la construcción de un puente entre la producción realizada en España y la que se realiza en América Latina, a propósito de un pilar: Adolfo Sánchez Vázquez. La segunda es que refiere a temáticas tanto clásicas como contemporáneas. En este volumen, los estudiosos exploran viejos lugares conocidos a propósito de la obra del filósofo “transterrado”, pero también colocan su obra en diálogo con el presente. Así, no sólo se habla de él, sino a partir de él.

Así, bajo el auspicio de la Fundación de Investigaciones Marxistas, y amparados en una convocatoria pública –algo ya de por sí raro en el mundo académico compuesto de pequeños grupos–, los editores buscan democratizar la oportunidad para hablar de uno de los personajes más importantes del marxismo del siglo XX.

En este boletín de *El Ejercicio del pensar* presentamos algunas de las reseñas que se generaron en las presentaciones públicas realizadas en México en 2023. Agradecemos a las y los autores por su generosidad al ceder los textos.



Adolfo Sánchez Vázquez

Filosofía, estética y política para una lectura marxista de nuestro tiempo¹

Gabriel Vargas Lozano*

Agradezco la invitación que me han hecho José Sarrión Andaluz y César de Rosas, para participar en la presentación de este libro sobre la obra del filósofo hispano-mexicano Adolfo Sánchez Vázquez. Desde que fui alumno del maestro, en la década de los setentas, seguí su trayectoria y lo acompañé en diversos momentos de su vida: como estudiante de posgrado en el análisis de la antología sobre estética y marxismo; como ayudante en su cátedra de filosofía de la historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; en la lucha que tuvimos y por desgracia perdimos por el reconocimiento en esta Universidad del Sindicato de Personal Académico de la UNAM (SPAUNAM). Recuerdo que, en aquella ocasión, ante la posibilidad de que nos corrieran como profesores, Sánchez Vázquez me preguntó sobre si sabía de alguna Universidad que estuviera interesada en un especialista en los *Manuscritos económico-filosóficos* de Marx. A lo que le respondí: a usted, sin duda, al que no contratarían sería

- * Invitado por el Grupo de Trabajo CLACSO Historia y coyuntura: perspectivas marxistas para participar de este boletín. Profesor-investigador de filosofía. Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- ! Presentación del libro: José Sarrión Andaluz y Francisco Sierra Caballero (Eds.) *Adolfo Sánchez Vázquez: filosofía, estética y política para una lectura marxista de nuestro tiempo*. Tirant humanidades, Valencia, 2023, 586p. En el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM. 24 de agosto de 2023.

a mí. A Sánchez Vázquez también lo acompañé como conferencista en las festividades que precedieron al otorgamiento de su primer doctorado español en Cádiz y posteriormente impartí, respondiendo a su invitación, una conferencia en la cátedra que se fundó en la “Fundación de Investigaciones Marxistas” en España, aparte de otras ocasiones cuando presenté sus libros o le organizamos libros de homenaje sobre su obra. He sido entonces un estudioso de su obra y considero que es importante desarrollar su propuesta de una filosofía de la praxis a partir de la situación en que nos encontramos en la actualidad, es decir, frente a la crisis de la modernidad; la del neoliberalismo; la profunda revolución digital y los grandes problemas que nos aquejan en el mundo, pero en especial en América Latina.

El libro que presentamos, editado por los profesores y colegas José Sarrión Andaluz y Francisco Sierra Caballero, constituye una muy amplia reflexión pero también una aportación sobre algunas de las dimensiones teórico-prácticas investigadas por Sánchez Vázquez como la filosofía de Marx, que, como se sabe, ha sido motivo de un amplio debate; la aportación sobre la estética marxista que constituyó una de las vertientes que más le interesaron al filósofo durante toda su vida (por cierto, comentaré que cuando tenía ya serios problemas de la vista, me confesó, con mucha pena para mí, que ya no podría concluir su propia estética que había sido uno de sus objetivos principales); y, finalmente, la teoría y práctica de la política en sentido socialista.

Diremos de inicio que el libro es muy rico y en una intervención como esta no podría comentar todos y cada uno de sus capítulos. Por tanto, en esta ocasión sólo me referiré, en forma sintética, a cuatro temáticas:

- 1) la forma en que Sánchez Vázquez accedió a la filosofía desde la política militante;
- 2) su intervención sobre el marxismo latinoamericano;
- 3) la trascendencia de su pensamiento en diversos ámbitos; y

- 4) la posibilidad de que a partir de la filosofía de la praxis se pueden desarrollar perspectivas actuales.

El tema de las condiciones en que Sánchez Vázquez asume su vocación filosófica implica incursionar tanto en su lucha contra el franquismo y a favor de la República como en su exilio en México. Este análisis lo hace el historiador Fernando Hernández Sánchez en su ensayo titulado “Adolfo Sánchez Vázquez (1915-2011): un intelectual comunista español en el exilio mexicano”. Se trata de analizar la trayectoria del autor desde su nacimiento en Algeciras, Cádiz; su temprana vocación poética; su militancia política y su exilio en nuestro país en 1939. Lo interesante aquí es que Sánchez Vázquez no abandonó en el exilio su lucha contra el franquismo y se mantuvo como militante del Partido Comunista Español y dirigente de su comité en México. Sobre la relación entre el comité mexicano y la dirigencia del PCE radicada en Francia, se generaron diversas tensiones. Hernández Sánchez dice que “un año después de la muerte de Stalin, Sánchez Vázquez participó en la crítica que las bases del PCE en México formularon a los métodos autoritarios y despóticos de los delegados del Comité Central impuestos desde Francia” (p. 71) En efecto, Sánchez Vázquez y Manuel Barberán viajaron a París en 1957 para entrevistarse con Santiago Carrillo y Fernando Claudín. Este último, quien después cambiara su posición escribiendo un amplio y crítico trabajo sobre el movimiento comunista internacional, adoptó una posición autoritaria diciendo que “si el comité de México persistía en su apuesta por el democracia burguesa, se disolvería el Comité; y si la organización se empecinaba en esa postura, se disolvería la organización. Sánchez Vázquez parafraseó a Bertold Brecht: “o sea, -dijo- que, si el pueblo está descontento, pues disolvemos al pueblo”” (p. 73).

Sánchez Vázquez y Barberán volverán a México el 7 de mayo de 1957, con la orden de reorganizar el partido. En esa ocasión, Sánchez Vázquez renunció a ser miembro del comité. Este sería, desde mi punto de vista, el momento clave en que el futuro filósofo abandonaría la militancia activa en el partido dedicándose ya en forma plena a la literatura y la filosofía.

Aquí se inicia también una profunda reflexión crítica y autocrítica de ASV sobre el estalinismo².

De igual manera, Sánchez Vázquez, en su libro *Una trayectoria intelectual comprometida*, conformado por una serie de conferencias en donde expone su evolución intelectual, dice que su primera aportación en el campo de la estética fue su tesis de maestría *Conciencia y realidad en la obra de arte* (1956) en donde privilegiaba el realismo (p. 43). Sin embargo, años más tarde, publica en *Dianoia* su ensayo “Las ideas estéticas en los *Manuscritos económico-filosóficos* de 1844” (1963) que fueron un antecedente de su importante obra *Las ideas estéticas de Marx*, publicada en 1965.

Lo que quiero enfatizar es que Sánchez Vázquez va desarrollando una autocrítica bastante compleja porque se trata de una confrontación interna entre una identidad política e ideológica que se ha adquirido por la pasión que se genera en las circunstancias de una guerra en contra del fascismo, en las condiciones de una alternativa histórica que tiene como principal referente a la URSS. Sin embargo, como dice en su *Postscriptum político filosófico*, las profundas contradicciones que se presentaron en la construcción de la nueva sociedad en Rusia; el advenimiento de Stalin a partir del asesinato de la vieja guardia revolucionaria, ocultado este por el triunfo que se tuvo frente al nazismo en el que Stalin se presentó como el máximo héroe de la lucha antifascista; el triunfo de la Revolución cubana en condiciones de absoluta heterodoxia en 1959 y finalmente la injusta invasión del Pacto de Varsovia a Checoslovaquia; todo ello implicó en Sánchez Vázquez un repensamiento del marxismo que desembocó en sus libros *Las ideas estéticas de Marx*, la *Filosofía de la praxis* y luego en su *Ética*. Pero el asunto no terminaría allí, sino que más tarde avanzaría, primero, en distinguir dos concepciones de Lenin (una basada en los *Cuadernos filosóficos* proclive a una filosofía de la praxis y otra a favor del

2 Una interesante reflexión del propio Sánchez Vázquez sobre estos acontecimientos, la podemos encontrar en la importante entrevista que le hizo la Dra. Elvira Concheiro y que se publicó en los números 202 y 203 (2005) de la revista *Memoria* del CEMOS.

materialismo dialéctico en su *Materialismo y empiriocriticismo*) y, en la última etapa de su pensamiento, una crítica al planteamiento de Lenin en el *¿Qué hacer?* sobre la relación entre la conciencia sindical y la conciencia de clase atribuida por los intelectuales o por el Comité central del partido, y, más tarde, una tesis más fuerte que nos sorprendió a muchos: la tesis que expresó en pleno debate sobre la crisis del socialismo en la década de los ochenta, al considerar que el llamado “socialismo realmente existente” implicaba una distorsión autoritaria de lo señalado por Marx y Engels. Esta posición, expuesta antes del derrumbe del llamado “socialismo real”, hizo pensar a algunos que Sánchez Vázquez adoptaría una posición socialdemócrata, pero no fue así, ya que siguió sosteniéndose marxista y por tanto crítico del capitalismo y así lo expuso en el coloquio organizado por Octavio Paz en donde el poeta mexicano pretendió realizar, sin más, una celebración del derrumbe del llamado socialismo realmente existente, sosteniendo que el capitalismo implicaba forzosamente la democracia. En aquella ocasión el escritor chileno Jorge Edwards le respondió que, en su país, después del golpe de Estado dirigido por Pinochet, había capitalismo, pero no democracia.

Esto nos remite a un segundo punto como lo es el tema del marxismo latinoamericano. Esta problemática es abordada por Renzo Llorente a partir de un análisis de los textos que escribió el filósofo sobre Mariátegui, sobre El Che y sobre la Revolución Cubana. Llorente dice que “Para Sánchez Vázquez, la esencia del marxismo latinoamericano, -su característica distintiva y diferenciadora- es precisamente su oposición a, y rechazo de, el marxismo eurocéntrico” (p.188). Mariátegui comprende la insuficiencia del concepto de clase al analizar la sociedad peruana, la importancia de la identidad nacional y de la población indígena en el proceso de cambio social. Sánchez Vázquez reconoce el marxismo abierto de Mariátegui y su interés por la literatura en su célebre *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Llorente dice que Sánchez Vázquez no examinó muchos elementos que se encuentran en su obra, en lo que tiene razón; sin embargo, tendría que tomarse en cuenta su libro *De Marx al marxismo en América Latina* (Ed. Ítaca, BUAP, México 1999) en

el cual incluye un magnífico trabajo titulado “El marxismo en América Latina” que fue una ponencia presentada en el CSIC de España, 1986, y que publicamos en *Dialéctica*. Núm. 19. 1998.

Llorente se refiere también a la interpretación del filósofo sobre el Che en el que se niega a considerarlo como un “héroe trágico” y analiza los aspectos éticos de “El socialismo y el hombre en Cuba”. Finalmente, se refiere al análisis que hace el filósofo sobre la Revolución Cubana precisando las características nuevas de dicho proceso. Coincido con Llorente en que hubiera sido muy importante que Sánchez Vázquez escribiera más sobre el marxismo latinoamericano.

El tercer punto que me interesa abordar aquí es el de la influencia que tuvo la obra de Sánchez Vázquez en diversos ámbitos. En este sentido, el historiador del arte Jaime Vindel en su ensayo “Los intelectuales comunistas y la estética marxista: Adolfo Sánchez Vázquez y las redes transatlánticas de la guerra fría”, se refiere a la influencia de su obra en España mencionando que los censores franquistas no aceptaron en 1972 publicar su *Filosofía de la praxis*, pero sorprendentemente sí la *Ética*. En relación a su estética, Valeriano Bozal y Marchan reconocieron su obra; se publica el libro *Ciencia y revolución. El marxismo de Althusser* y es reconocido con el doctorado honoris causa en la Universidad Complutense de Madrid y en la UNED; se crea una cátedra en la Fundación de Investigaciones Marxistas y se publica un libro sobre su obra. En otras palabras, se hace un reconocimiento a su obra, aunque después de un tiempo pasa al olvido. Por mi lado, diría que el franquismo tendió un velo de oscuridad sobre los valiosos filósofos y pensadores que tuvieron que huir de España para salvar la vida. Ahora bien, a partir del inicio de la democracia, ha habido un lento reconocimiento de las y los filósofas(os) españoles exiliados.

Sobre la influencia que tuvo su obra en la Revolución Cubana se considera que fue positiva ya que sus propuestas en torno a la estética marxista “nutrieron a los círculos culturales y artísticos cubanos de un referente

alternativo a las rigideces del realismo socialista” (p. 159). Sin embargo, considero que, más allá de ese aspecto, en Cuba no se aceptó su filosofía de la praxis por el dominio que tuvo la versión soviética en que se formaron muchos intelectuales cubanos en los países socialistas. A pesar de ello, Sánchez Vázquez fue honrado con el doctorado honoris causa de la Universidad de La Habana en 2004 y Roberto Fernández Retamar en su discurso titulado “Del pulso ardiente a la razón apasionada”, reconoció el carácter crítico de la obra del filósofo.

El autor del ensayo no analiza la trascendencia de la obra de ASV en México y en varios países de América Latina. En el caso de México su influencia ha sido importante y en el mundo académico recibió un reconocimiento al grado de que el nuevo edificio de la Facultad de Filosofía y Letras lleva su nombre. Aquí mencionaré tan solo el importante debate entre ASV y Luis Villoro sobre la concepción de la ideología que analicé en un ensayo publicado en la revista *Signos* del Departamento de Filosofía de la UAM-I y en mi libro *Intervenciones filosóficas ¿Qué hacer con la filosofía en América Latina?*, pero también vale la pena señalar que durante el periodo neoliberal y de represión del marxismo, reforzado por el derrumbe del llamado “socialismo real” en Europa del Este y la URSS (1989-1991), el pensamiento de Sánchez Vázquez no fue eliminado por la ofensiva anticomunista que sobrevino. La razón fue la profundidad que alcanzaron sus análisis y la posición crítica y autocrítica que tuvo el filósofo.

En esta dirección fue importante también su labor editorial que es analizada en el ensayo escrito por Jaime Ortega, Víctor Hugo Pacheco y Javier Sainz Paz, sobre la colección “Teoría y praxis” que dirigió en la Editorial Grijalbo. Esta dimensión no se había examinado, expresando, por un lado, el interés del propio Sánchez Vázquez en dar a conocer una serie de libros que reflejaban una tendencia innovadora en los campos de la estética, la filosofía marxista, la crítica cultural, la historia y la teoría de la cultura. El ensayo a que nos referimos es muy amplio y aborda temas como los de la crítica de ASV a la concepción de Louis Althusser que tuvo

mucha influencia en México y en el mundo occidental. En ese aspecto, considero que hubiera sido interesante conocer las posiciones de los autores sobre los argumentos vertidos por el filósofo hispano-mexicano sobre la ruptura epistemológica que advirtió Althusser en el pensamiento de Marx, su concepción de la ideología, así como su caracterización de humanista en su período juvenil, entre otras cuestiones. También hubiera sido interesante que se analizara la confrontación entre Sánchez Vázquez y Enrique González Rojo. Sánchez Vázquez deslinda su concepción del marxismo como filosofía de la praxis de tres posiciones: la del materialismo-dialéctico, la epistemológica y la antropológico-humanista de Adam Schaff y Erich Fromm. De igual manera, en su ensayo “La filosofía de la praxis como nueva práctica de la filosofía” aclara la manera como concibe los conceptos de “práctica”, “teoría” y “praxis”.

Finalmente, en lo que se refiere a los temas abiertos en el marxismo, considero que Stefan Gandler, autor de un importante libro sobre Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría, considera que el filósofo hispano-mexicano y Alfred Schmidt coinciden en su interpretación de la filosofía marxista, con la excepción de que el filósofo alemán plantea la problemática ecológica en su nuevo prólogo a la edición francesa de su libro, *El concepto de naturaleza en Marx*, texto que publicamos en la revista *Dialéctica*. Gandler también hace un cotejo entre Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría, aunque yo diría que las temáticas desarrolladas por cada uno de ellos son interesantes pero diferentes. Hace falta también explicar por qué Bolívar no considera al marxismo como una “filosofía de la praxis”.

Por su lado, Francisco Sierra Caballero lleva a cabo una lectura de la interpretación filosófica de Sánchez Vázquez desde una perspectiva semiótica. Sierra Caballero considera que “el análisis de la ideología exige, desde sus fundamentos teóricos, una crítica semiótica de la cultura que, como advierte Jameson, el propio marxismo ha tendido a ignorar” (p. 113). El especialista en teoría de la comunicación y coeditor del libro que examinamos, plantea aquí una importante vía que deberá ser explorada en el futuro.

En conclusión, podemos decir que este libro nos permite probar que el pensamiento de Sánchez Vázquez es un marxismo que sigue vigente en nuestro tiempo y permite una serie de lecturas renovadoras que responden a la compleja problemática de nuestro tiempo. Sin embargo, quedan por abordar las problemáticas de la ética marxista; el análisis de la utopía; el debate sobre el socialismo real e ideal; la relación entre socialismo y democracia; los derroteros del marxismo latinoamericano; la concepción de la violencia; la racionalidad tecnológica; los diversos ensayos incluidos en su libro *IncurSIONES literarias*; su poesía y sus reflexiones filosóficas sobre el exilio español de 1939³. Por mi lado, considero que Sánchez Vázquez dejó una obra que debería ser leída como una base firme para la configuración de un marxismo del siglo XXI.

3 Por cierto, Sánchez Vázquez escribió el epílogo de un libro prologado por Gabriel García Márquez y que compiló textos literarios de destacados escritores exiliados en México. El libro se llama justamente *¡Exilio!* y se publicó por la Editorial Tinta Libre en nuestro país en 1977.



A propósito de “Adolfo Sánchez Vázquez Filosofía, estética y política para una lectura marxista de nuestro tiempo”

Diana Fuentes*

Bien se podría pensar que ya se ha dicho todo sobre la obra de Adolfo Sánchez Vázquez; que se han hecho todos los homenajes, se han escrito todos los estudios, se han repasado todos los episodios de su vida y se han escudriñado todas sus letras. Para nuestra fortuna, no fue eso lo que creyeron José Sarrión Andaluz y Francisco Sierra Caballero, que no sólo se propusieron editar un nuevo libro colectivo que tuviera por centro el legado del filósofo, sino que también pensaron en que, para construir semejante volumen, habría que lanzar una convocatoria abierta al mundo, esperando que llegara un número suficiente de propuestas de calidad. El resultado –según me narró José Sarrión– les fue sorprendente: no sólo llegó una cantidad adecuada de trabajos especializados, sino que cada uno de ellos era de una gran manufactura.

Provenientes de distintos puntos de la geografía iberoamericana, los dieciocho ensayos que integran el libro *Adolfo Sánchez Vázquez. Filosofía, estética y política para una lectura marxista de nuestro tiempo*, publicado por la editorial Tirant Humanidades en Valencia, España en 2023, trazan

* Profesor – investigador UAM – Xochimilco. Invitada por el Grupo de Trabajo CLACSO Historia y coyuntura: perspectivas marxistas, para participar de este boletín.

un mapa de lectura que va de la estética a la política, de las aportaciones literarias a la militancia comprometida, hasta la filosofía de la praxis como hermenéutica del marxismo y la revolución digital. Entre las y los autores que participan en el volumen es posible reconocer voces especializadas como las de Stefan Gandler, José Ramón Fabelo Corzo o Samuel Arriarán, pero también las de quienes presentan lecturas originales y novedosas como Fernando Sanantonio Gutiérrez, Lilia Rey Chávez, o las de los propios Francisco Sierra Caballero o Sarrión Andaluz.

Vistos en conjunto, los ensayos de este libro permiten reconocer cómo es que la obra de Adolfo Sánchez Vázquez se articula íntimamente a la historia del siglo XX. Su andar, virajes y momentos creativos se corresponden con los claroscuros de buena parte del decurso de ese siglo. Nos ilustran sobre cómo en su trabajo hay un vínculo entre teoría y práctica que parece ratificar la idea de que el pensamiento siempre responde a las demandas de su tiempo, no por ser el correlato conceptual del hecho objetivo o la cabal expresión del fenómeno, pues si bien sí se trata de una respuesta abstracta o teórica, no por serlo se escinde de la marcha de lo histórico. En este sentido, se puede afirmar que esa labor teórica es la forma ideal o conceptual del acontecer que da coherencia y orientación al trabajo intelectual. Es esa dimensión propiamente teórica o conceptual, que resulta de las tensiones de lo real mismo, lo que otorga una determinada significación y actualidad a los estudios sobre Sánchez Vázquez. Razón por la cual se puede observar cómo en este libro son las preguntas del presente las que reactualizan la vigencia del estudio sobre los episodios de su vida, los avatares del contexto social, sus definiciones políticas y el contenido más significativo de sus aportes teóricos.

Por ello se puede pasar de la documentación biográfica al contraste conceptual con otras escuelas de pensamiento, o a la aplicación de sus teorías a fenómenos contemporáneos. Todo sin perder de vista el reconocimiento a su trabajo y peso moral. Así nos lo deja ver Sarrión Andaluz, que describe a Sánchez Vázquez como un intelectual que conjugó compromiso político con “una filosofía marxista conceptualmente rigurosa”;

o, como nos recuerda Renzo Llorente, sus coetáneos como el filósofo Ramón Xirau, ya le daban un valor semejante, pues representaba “el más original de los pensadores marxistas en México”. Con este ritmo que hilvana la biografía, la historia intelectual y social con el estudio cuidadoso de sus aportes teóricos, en este volumen también se evalúa la historia de la izquierda revolucionaria del siglo XX, o lo que es lo mismo, permite ir más allá del análisis especializado en pos de una hermenéutica de la historia contemporánea, sus problemáticas y tensiones, mientras se abren nuevos campos de investigación que abrevan de las vetas abiertas por el pensamiento del filósofo gaditano.

En ese registro que va de la interpretación a la reactualización se puede observar que la vigencia de las tesis de la *Filosofía de la praxis*, o la lectura de la obra temprana de Marx, está relacionada con la constante necesidad de insistir en que la emancipación social frente a la realidad capitalista será producto de la actividad consciente de las mayorías o no será. En la tragedia de esa sentencia y su radical humanismo se juega la actualidad del discurso crítico de Marx, más allá de la racionalidad económica que parece haber sosegado el espíritu insurreccional del siglo XX, pues la historia, con sus contradicciones y sinsentidos, es producto de la actividad humana, como sostiene Sánchez Vázquez. Es ella misma la manifestación más palmaria de que no hay destino al que se pueda depositar confianza alguna sobre el bienestar futuro. Esto es lo que animó el espíritu crítico del pensamiento sanchezvazquiano, desde la estética de la participación hasta la praxis creativa que anima la acción política; y es la razón que alimenta su insistencia de que el socialismo sólo podrá concretarse como proyecto social si resulta de una intervención colectiva capaz de redireccionar la historia en un sentido verdaderamente racional.

Ahí donde el posestructuralismo nos dejó sin armas para luchar o nos condujo silenciosamente al conformismo, las vías transitadas por Sánchez Vázquez nos muestran que una lectura abierta de la obra de Marx y una apuesta fuerte por la acción colectiva y consciente son aún determinantes fundamentales para erigir una crítica consistente a la sociedad

capitalista. Así nos lo muestran algunos de los ensayos que se presentan en este volumen; fieles al espíritu y a la letra. Ese apego riguroso, sin embargo, no es un obstáculo –tal como lo muestran los trabajos de Fernando SanAntonio Gutiérrez o Paula Velasco Padial– para pensar fenómenos específicos y actuales como la pandemia por Covid-19, o la posible relación entre la filosofía de la praxis y las teorías sociológicas contemporáneas.

En esta diversidad temática, de andares y lecturas yace la virtud de este nuevo libro sobre Sánchez Vázquez, sobre cuyo pensamiento se montan las reflexiones de quienes se sintieron convocados por el llamado abierto por sus editores. A lo que habría que agregar el hecho nada baladí de que se trata de un libro publicado en España, donde durante décadas la generación del exilio no sólo fue desconocida, sino abiertamente acallada. Ahí donde ni la muerte de Franco ni las décadas transcurridas desde entonces terminan de hacer justicia a autores como Sánchez Vázquez, pues, aunque se pudiera aceptar la fatalidad de aquella idea de que nadie es profeta en su propia tierra, el silenciamiento de su obra parece síntoma de una memoria obturada para muchos de sus connacionales.

Será, entonces, este libro una aportación perdurable que contribuirá a “una lectura marxista de nuestro tiempo”, lo que implica necesariamente hacer justicia de nuestro pasado, sus actores, sus intelectuales y sus apuestas teóricas.



Ciencia y tecnología

Praxis creadora para una sociedad alternativa¹

César de Rosas Ramírez*

Este libro concentra las colaboraciones de varios estudiosos y estudiosas de la obra de Adolfo Sánchez Vázquez y es muestra de la vigencia, relevancia e interés que sigue floreciendo entre las nuevas generaciones de trabajadores intelectuales que buscan pensar alternativas a la sociedad capitalista. Esta publicación contiene varios trabajos con nuevas interpretaciones sobre la obra del maestro gaditano; pero, aunque novedosos, los textos reivindican también varios de los elementos centrales para la filosofía de la praxis, por lo que en varios de ellos existe una tensión entre la innovación y la tradición filosófica marxista. Estos conceptos, que perduran, al mismo tiempo que son extendidos para pensar nuestra realidad, como son el humanismo, la defensa de la democracia, la constante calibración de la unidad teórico-práctica y la capacidad creativa del humano entendido como ser onto-creador, muestran en el libro nuevas vías de desarrollo.

De estas reflexiones destaca un elemento que se asoma en varios momentos en estos textos, y que es sumamente relevante y una de las principales vías de desarrollo para las filósofas y filósofos de la praxis. Y es que, a los conceptos clásicos mencionados, también hay que sumar la

* Invitado por el Grupo de Trabajo CLACSO Historia y coyuntura: perspectivas marxistas para participar de este boletín. Investigador y filósofo, correo: vunkelin@gmail.com

¹ Reseña de Sarrión Andaluz y Sierra (2023), pp. 586.

reivindicación de la unidad conformada por el binomio de la praxis científico-tecnológica como forma de praxis creativa que, por un lado, bien puede ser usada, y de hecho lo es, para apuntalar el modo de producción vigente. La tecnociencia es sin duda la principal fuerza productiva del capitalismo. Pero, por otro lado, entraña la posibilidad de ser la forma de actividad transformadora más importante para la conformación de una sociedad alternativa.

Tradicionalmente se sostiene que, para la filosofía de la praxis, la revolución social y el arte son las dos máximas expresiones de la praxis creativa y de la unidad teórico-práctica, pero a estas debemos sumar el binomio ciencia-tecnología, dada su relevancia para transformar la naturaleza y la sociedad. Así lo señalaba el propio maestro hispano-mexicano cuando decía:

En cuanto que la ciencia, como forma teórica del conocimiento de la realidad, entra necesariamente en la producción misma como un factor ideal que se objetiva y materializa en ella, se convierte por esta objetivación y materialización en una fuerza productiva directa. [...] al llegar la sociedad a cierto grado de desarrollo la producción no sólo determina a la ciencia, sino que ésta se integra en la producción misma, como su potencia espiritual, o como una fuerza productiva directa. De este modo, la teoría y la práctica se unen, y se funden mutuamente (Sánchez Vázquez, Adolfo, 2003, p. 299).

En este sentido, las propuestas de Sánchez Vázquez, como las de varios autores de la tradición filosófica iberoamericana en lo que se ha venido llamando la filosofía política de la ciencia y la tecnología, pueden ser recuperadas y articuladas para pensar y proponer alternativas al paradigma tecnocientífico dominante.

En el libro podemos ver este tipo de esfuerzos, por ejemplo, en el trabajo de Sierra Caballero (2023), el autor resalta la relevancia que puede tener la obra del maestro gaditano para los estudios de comunicación y cultura en el marco de la revolución digital en su propuesta de una “filosofía de la

praxis comunicacional” y es que, en efecto, la crítica al racionalismo tecnológico que realiza Sánchez Vázquez (que es la ideología subyacente al modo en que se orienta la actividad tecnocientífica en el capitalismo), así como su idea de construcción de políticas tecnológicas que sean orientadas por directivas de izquierda que tiendan hacia la democratización y su construcción desde los intereses de la comunidad, retoman una importancia central en nuestros días. En este capítulo se resalta el papel de la comunicación como resistencia y respuesta a la tendencia ideológica del capitalismo en cuanto a su reproducción ideológica, profundizando en la relación entre el mundo práctico y el de la construcción de significaciones. El racionalismo tecnológico hace pensar que estamos en el mejor de los mundos posibles y que simplemente basta dejar libres las fuerzas tecnocientíficas (por cierto, movimiento análogo al del mercado) para avanzar lineal e ininterrumpidamente hacia el progreso. No obstante, son bien conocidas las consecuencias nefastas que bajo la égida del capitalismo nos ha dejado el uso de la ciencia y la tecnología. Por ello, señala Sierra Caballero:

La Filosofía de la Praxis y la obra de Adolfo Sánchez Vázquez nos permite sentar las bases de la crítica marxista a la revolución digital, empezando por disputar el sentido de la función que desempeña la tecnología en la sociedad actual y el modo como afecta nuestra vida cotidiana [...] Solo desde perspectiva, a nuestro juicio, es posible una crítica fundamentada del modelo de reproducción social y vislumbrar, de paso, un proyecto emancipador en materia de comunicación y desarrollo tecnológico [...] la filosofía de la praxis apunta al núcleo esencial del proyecto materialista deconstruyendo el ilusionismo tecnológico propio del postfordismo y la panoplia del emprendedorismo y la innovación de este capitalismo cultural (Sierra Caballero, 2023, 134).

Por su parte, Rodríguez Gordo (2023), retomando las conferencias sobre la estética de la recepción y de la participación del filósofo hispano-mexicano (Sánchez Vázquez, Adolfo, 2005), destaca el lugar que tienen las tecnologías para la práctica artística electrónica, digital o computarizada. Se trata, pues, de la construcción de una “Realidad virtual” que pone en

pausa el mundo fáctico en favor de uno ficcional; al respecto, nos dice: “este desenfoque de los límites se hace especialmente interesante en las nuevas tecnologías porque permite, por primera vez, experimentar esta realidad alternativa del mismo modo que la experiencia real o vivida. Además, permite una participación activa del ‘espectador’ gracias a sus potencialidades de inmersión” (Sánchez Vázquez, Adolfo, 2005, p. 274). Estos elementos son muy interesantes porque, por un lado, permiten al espectador experimentar dicha realidad virtual *como si* fuera real y, por otro, permite la expansión de sus posibilidades de intervención a través de una profunda inmersión. Lo que está en juego aquí es la emergencia de una posibilidad de socialización en la que se modifique la relación del receptor con respecto a la obra de arte y se torne en participante activo.

La concepción estética de Sánchez Vázquez va desarrollándose de forma dialéctica y crítica con respecto al tema de la capacidad creativa del ser humano, a tal punto que en su tránsito va a desplegar una concepción plural y abierta con respecto al fenómeno artístico. Es así que en el trabajo de Sarrión Andaluz (2023) se señala que Sánchez Vázquez:

Llama a buscar un estrato más profundo y originario del arte, que impida, por un lado, identificarlo con una tendencia particular concreta (realista, simbólica, abstracta, etc.) y, por el otro, que no fije unas riberas rígidas a su desarrollo, hablando del arte en su conjunto como actividad esencial humana. Sólo así se puede escapar a las limitaciones de una concepción meramente ideológica, sociológica o cognoscitiva (p. 27).

Este señalamiento es muy importante porque de nuevo se puede observar la riqueza y complejidad de cómo Sánchez Vázquez está comprendiendo el fenómeno del arte y sus relaciones con otros tipos de praxis creativa. Aquí se ha destacado lo que tiene que ver con la praxis científica y tecnológica, por ello se podría complementar lo dicho por Sarrión Andaluz con una muestra de cómo está pensando de nuevo Sánchez Vázquez, de forma dialéctica, no maniquea, ni tecnófoba ni tecnófila, ni cientificista ni irracionalista, sino, en una constante calibración, las relaciones entre el arte y la técnica. Al respecto hay un pequeño pasaje que

ilustra esta relación, contenido en un texto que atraviesa la producción del maestro hispano-mexicano —*Socialización de la creación o muerte del arte*—, donde señala:

Los que ven en el asombroso progreso de la técnica y en el acercamiento del arte a ella un signo mortal, se aferran a una concepción del arte, de sus medios de expresión o técnicas expresivas, que corresponde a un mundo que ya no puede volver. La antinomia entre el arte y la técnica es tan románticamente reaccionaria como la que le sirve de base: entre el hombre y la técnica. Ciertamente, no es la máquina (o la técnica) la que se vuelve contra el hombre, sino cierto uso humano o social de ella, de acuerdo con las relaciones de producción dominantes. La supuesta antinomia entre el arte y la técnica viene a sancionar esa idea regresiva de la técnica. De acuerdo con ella, se establece un reparto de papeles muy desigual: el arte sería la expresión de la libertad, de lo espiritual, de lo verdaderamente humano; la técnica, de la esclavitud, de lo material, de lo inhumano. Pero arte y técnica son actividades humanas, y no se puede negar en nombre del principio creador del arte, a la técnica. Por otro lado, ha de verse en ella un factor de su propio desarrollo y no un obstáculo. (Sánchez Vázquez, Adolfo, 1979, p. 67)

Siguiendo este breve planteamiento cabe dejar apuntada una pregunta por la unidad o posible articulación entre los aportes de autores iberoamericanos que han reflexionado sobre la praxis científico-tecnológica, como Eli de Gortari, Juan David García Bacca, Manuel Sacristán y el propio Sánchez Vázquez de cara a los problemas del presente. Es pertinente reconstruir y retomar las propuestas de los pensadores y pensadoras de la tradición filosófica iberoamericana para encontrar alternativas al paradigma social dominante que está agotado. El conjunto de autores mencionados se caracteriza por la búsqueda de la verdad, la objetividad y el rigor filosófico, al mismo tiempo que el compromiso con la transformación social, porque sin el conocimiento unido a una orientación ético-política con valores distintos a los dominantes, es imposible la construcción de una alternativa civilizatoria. En este sentido, el libro reseñado representa un aporte a esta vía. Así lo pensaba también Adolfo Sánchez Vázquez cuando afirmaba que:

Está claro que se impone la necesidad de un cambio radical en la orientación del progreso tecnológico que no puede esperarse del desarrollo autónomo e inmanente de la tecnología, en cuanto razón instrumental, sino de un cambio de fines: producción para el hombre, autodesarrollo del individuo y de la sociedad. Pero este cambio de fines sólo puede asegurarlo un cambio radical de las relaciones sociales de producción. Sólo una nueva estructura social de productores libremente asociados en la que la socialización de la producción vaya acompañada de un verdadero control social —no puramente estatal— de la producción, distribución y uso de sus productos podrá cortar de raíz las consecuencias destructivas del desarrollo científico y tecnológico. La ciencia y la técnica —lejos de detenerse— se desarrollarán entonces a una escala propiamente humana.

En conclusión, la búsqueda de una nueva alternativa al progreso tecnológico actual rebasa el marco de la tecnología y es, en definitiva, un problema político en cuanto que requiere una acción política transformadora de las relaciones sociales que determinan la orientación, el ritmo y el uso de la tecnología. (Sánchez Vázquez, Adolfo, 1983, p. 205)

BIBLIOGRAFÍA

- Rodríguez Gordo, Carlos. (2023). “El papel del receptor en la experiencia estética de las nuevas tecnologías en Adolfo Sánchez Vázquez”. En Sarrión Andaluz, José y Sierra Caballero, José (Eds). *Adolfo Sánchez Vázquez: Filosofía, estética y política para una lectura marxista de nuestro tiempo*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. (2005). *De la estética de la recepción a una estética de la participación*. México, D.F.: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sánchez Vázquez, Adolfo (1979). “Socialización de la creación o muerte del arte” en *Sobre arte y revolución*. México, D.F.: Grijalbo.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. (1983). “Racionalismo tecnológico, ideología y política” en *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*. Barcelona: Océano.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. (2003). *Filosofía de la praxis*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.
- Sarrión Andaluz, José y Sierra Caballero, José (Eds). 2003 *Adolfo Sánchez Vázquez:*

Filosofía, estética y política para una lectura marxista de nuestro tiempo. Valencia: Tirant lo Blanch.

Sarrión Andaluz, José. (2023). “Adolfo Sánchez Vázquez: de la poesía a la filosofía, del compromiso militante a la noción de praxis”. En Sarrión Andaluz, José y Sierra Caballero, José (Eds). *Adolfo Sánchez Vázquez: Filosofía, estética y política para una lectura*

marxista de nuestro tiempo. Valencia: Tirant lo Blanch.

Sierra Caballero, Francisco (2023): “Filosofía de la praxis y revolución digital. Una lectura comunicológica de Sánchez Vázquez”. En Sarrión Andaluz, José y Sierra Caballero, José (Eds). *Adolfo Sánchez Vázquez: Filosofía, estética y política para una lectura marxista de nuestro tiempo*. Valencia: Tirant lo Blanch.





Boletín del Grupo de Trabajo
Historia y coyuntura: perspectivas marxistas

Número 43 · Octubre 2023